

# APROXIMACIÓN A LA PRESENCIA DE LA LITERATURA EN LA PRENSA VALENCIANA DEL SIGLO XX

CARLOS SANZ MARCO

## 1. Panorama de la prensa valenciana: 1898-1923

La consulta a los catálogos de Navarro Cabanes y Ricard Blasco nos permite conocer que Valencia mantuvo una media de 80 publicaciones anuales entre 1898 y 1923 —prensa diaria y revistas de periodicidad diversa.<sup>1</sup> Entre los periódicos destacan por su pervivencia y arraigo los siguientes:

### *Las Provincias*

Fundado en enero de 1866 por Teodoro Llorente. De un liberalismo inicial —acogió a los representantes del programa *reneixentista*— evolucionó hacia posturas conservadoras. En 1923 se adhiere a la Dictadura de Primo de Rivera. Fue el único periódico que siguió editándose después de 1939.

### *El Mercantil Valenciano*

Nace en 1872. Defenderá un republicanismo moderado. Adversario de la Dictadura. En las elecciones de 1936 defendió la candidatura del Frente Popular. Dejó de publicarse el 28 de marzo de 1939.

### *La Correspondencia de Valencia*

Diario vespertino aparecido entre 1882 i 1939. En 1918 fue adquirido por Unió Valencianista y pasó a convertirse en el portavoz del valencianismo de derechas. Saludó con entusiasmo el golpe de estado de Primo de Rivera, lo que provocó una escisión en su redacción. Adolfo Pizcueta lo abandona y pasa al grupo del semanario *Pàtria Nova*. Último número en marzo del 39.

1. Queda pendiente el estudio a fondo de la historia de la prensa valenciana. Nos consta que en los recientes cursos de ciencias de la información, guiados por el profesor Antonio Laguna se está trabajando en esta línea. Por nuestra parte, nos hemos basado en NAVARRO CABANES, J. *Prensa Valenciana* (Valencia, 1928); BLASCO, R. *La premsa del País Valencià: 1790-1983* (València, 1983); de este mismo autor su trabajo: «Prensa». En: *Gran enciclopedia de la región valenciana*, (Valencia, 1973), t. IX, p. 130-144; LAGUNA PLATERO, Antonio. *Historia del periodismo valenciano*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1990. (Riguroso estudio que ha sabido unir erudición y divulgación.)

### *El Pueblo*

Primer número en noviembre de 1894. Fundador: Vicente Blasco Ibáñez. Inicialmente mostró sus simpatías por la facción republicana: Unión Republicana. En la etapa del director Félix Azzatti, fue el instrumento para la reorganización del Partido Unión Republicana Autonomista. Su decadencia se precipitará al declararse contrario al Frente Popular en las elecciones de 1936. Desaparece en 1939.

### *La Voz de Valencia*

Primer ejemplar: 18 de abril de 1901. Su sostén fueron los carlistas e integristas, terminando por ser portavoz de la Liga Católica. Entre sus colaboradores contó con Josep Navarro Cabanes. En 1917 ya se titulaba: *Diario católico de la mañana*.

### *El Radical*

Marzo de 1903. Fundador Rodrigo Soriano, tras la ruptura con Vicente Blasco Ibáñez. Su vida irá unida a la actividad política del fundador en Valencia. Dejará de publicarse en 1910.

### *Diario de Valencia*

Fundado en 1911 por Manuel Simó y Marín, como órgano del Partido Jaimista de la Región Valenciana. También en él colaborará J. Navarro Cabanes. Su director, desde 1916, Luis Lucía, creará en 1930 el partido Derecha Regional Valenciana. Terminada la Guerra Civil tampoco se editó.

### *La Voz Valenciana*

Diario vespertino que nace en 1917 bajo la dirección de Manuel Castillo y Quijada. De orientación afín a la política de Antonio Maura y defensor de postulados católicos. A partir de 1923 evolucionará hacia actitudes más progresistas y menos confesionales. Representó a un sector burgués molesto con la Dictadura de Primo de Rivera. En el 31 se mostrará a favor de las instituciones republicanas, pero el que fuera su director desde octubre de 1934, el abogado Eduardo Martínez Sabater, le devolverá el carácter conservador al convertirlo en órgano del partido Renovación Española.

## **2. Consideraciones sobre los periódicos vaciados**

Será a partir de 1890 con la promulgación del sufragio universal por Sagasta, cuando realmente las numerosas facciones republicanas articulen definitivamente una Unión Republicana de cara a las elecciones generales de 1891. No obstante, el momento clave de la trayectoria del republicanismo federal valenciano tiene lugar en 1896. Será en el transcurso de la Asamblea Federal del partido, cuando se consume la escisión definitiva entre la



tendencia legalista defendida por Pi y Margall y la revolucionaria sustentada por Blasco Ibáñez.<sup>2</sup>

*El Mercantil Valenciano* y *El Pueblo* serán los portavoces de ambas tendencias. Una nueva facción surgirá en 1903 con Rodrigo Soriano, al enfrentarse éste a Blasco Ibáñez a raíz de un artículo publicado en *El Pueblo*, el 4 de febrero de 1903.<sup>3</sup> *El Radical* será desde ese momento el portavoz escrito de esta facción llamada «sorianista».

Nos encontramos pues con tres periódicos de partido, tres periódicos ideologizados, con un denominador común, aunque con antecedentes singulares.

Así pues, la elección de estos tres periódicos obedece a diversas razones que podríamos resumir como sigue:

— Se trata de tres periódicos de indiscutible popularidad e implantación en Valencia —y en el caso de los primeros de reconocimiento incluso nacional.

— Los tres comparten un talante progresista, frente a otros periódicos valencianos de tendencia conservadora, y una marcada voluntad de incluir la literatura en sus páginas diarias.<sup>4</sup>

— Abarcan el periodo de estudio que hemos acotado. *El Radical*, como veremos más adelante, intentará ser una alternativa a la polarización de *El Mercantil* y *El Pueblo* y aunque se frustre, no por eso debe ignorarse su vida.

— Contábamos, además, con sus fondos completos repartidos entre la Biblioteca General Universitaria y la Hemeroteca Municipal, circunstancia que facilitaba su consulta y vaciado.<sup>5</sup>

2. CARNERO ARBAT, T. «Cambio económico y movilización social en la Restauración». En *Historia del Pueblo Valenciano*. Valencia, 1988, t. III, p. 778.

3. LEÓN LORCA, J. L. *Blasco Ibáñez. Política i Periodisme*. Barcelona: Edicions 62, SA, 1970, p. 131.

4. Recordamos que tanto en el Catálogo como en los Almanagues aparecen citadas aquellas secciones que mantuvieron activo el reclamo literario. Como simple muestra traemos a colación: «Cuentos», «Cuentos ilustrados», «Cuentistas españoles y extranjeros», «Letras americanas», «Arte-Ciencia-Literatura»; todas estas secciones en *El Mercantil Valenciano*. Por su parte *El Pueblo* tendrá entre otras: «Traducciones para *El Pueblo*», «El cuento del día», «Cuentos extranjeros» y la más ambiciosa, «La literatura de *El Pueblo*». Finalmente, *El Radical* en su corta vida presentará: «Cuentos escogidos», «Cuentos de todos los países» y «Páginas literarias». Todas estas denominaciones coincidirán con las de otros periódicos de la época.

5. En este punto deberemos precisar que la Hemeroteca Municipal conserva *El Pueblo* desde 1902, en perfectas condiciones y encuadernado, mientras que la Biblioteca General Universitaria lo conserva completo pero con abundantes y graves mutilaciones y no siempre encuadernado, lo cual ha dañado su estado, en algunos ejemplares, hasta límites irreversibles. Como contrapartida digamos que la Biblioteca General ha microfilmado estos fondos, tarea que acaba de iniciar el Ayuntamiento de Valencia.

— La personalidad de sus directores y colaboradores destacados nos animaba a encontrar hallazgos interesantes, o al menos reveladores de lo que podríamos considerar las preferencias, criterios de selección y presentación de novedades, controversias ideológicas y, en síntesis, toda la trama que conformaría el posible programa literario, si es que lo hubo, tal como indicábamos en la formulación inicial de esta comunicación.

— Una primera exploración de sus secciones habituales nos permitió advertir también una evolución, más que aparente y formal, indicativa de la adaptación a nuevas exigencias de los avances tecnológicos, intereses de los lectores, concepción del estilo informativo, etc.<sup>6</sup>

— Finalmente, señalemos como otro punto de interés, al tratarse de prensa de partido, la relación directa con otros periódicos nacionales, la simultaneidad de firmas entre ellos, así como las corresponsalías en el extranjero.<sup>7</sup>

## 2.1. *El Mercantil Valenciano*

Nace en 1872 tras la desaparición del *Diario Mercantil de Valencia*. Su clientela se encontraba entre la pequeña burguesía y el campesinado ilustrado.<sup>8</sup> Será a partir de 1882 cuando acentúe su republicanismo y se convierta en órgano del partido demócrata-progresista hasta 1888, al producirse la escisión en las filas de este partido. En ese momento Félix Pizcueta y otros redactores se separan del periódico y fundan *El Progreso*, mientras *El Mercantil* se decantará hacia Salmerón.

Se le tildará de radical y extremista por unos y de tibio por otros, reflejando su ascendiente sobre las clases medias. Durante la década de 1920 no abandonó su tendencia izquierdista y se mostró adverso a la Dictadura de Primo de Rivera, propiciando así el ambiente para la proclamación de la República de 1931.

6. En las biografías de *El Mercantil Valenciano* y *El Pueblo* puede seguirse toda la evolución de la prensa de la época. Destaquemos en primer lugar el aumento espectacular de la información gráfica—basta comparar la información que reciben los valencianos sobre la guerra de 1898 con la de la contienda de 1914 a 1918—, también la entrada de la publicidad comercial que llegará a ocupar páginas enteras en 1918, la progresiva desaparición del folletín de las primeras páginas, el ensayo de nuevos formatos más manejables que la tradicional sábana, el mayor número de columnas por página, las nuevas rotativas, etc.

7. MADARIAGA, Salvador de. *España. Ensayo de Historia Contemporánea*. Madrid: Espasa-Calpe, SA, 1979, p. 95-98.

8. TRAMOYERES, Luis. «Catálogo de los periódicos de Valencia. Desde 1526 hasta 1882». En: *Revista de Valencia*; separata «Biblioteca General Universitaria», p. 517. Según Tramoyeres, *El Mercantil Valenciano* procede de la suspensión del *Diario Mercantil de Valencia*, en marzo de 1872, cuando parte de la redacción marchó a *Las Provincias* y otro grupo fundó *El Mercantil Valenciano*.



En 1936 defendió la candidatura del Frente Popular. Dejó de publicarse el 28 de marzo de 1939.<sup>9</sup> Tras la guerra se instaló en sus talleres el periódico *Levante*, que desde 1989 ha recuperado su cabecera como subtítulo y homenaje.

FICHA BIBLIOGRÁFICA <sup>10</sup>

*MERCANTIL VALENCIANO, EL*  
*Diario político-independiente, literario, comercial y*  
*de anuncios*

Año 1, nº 1 (octubre 1872)

Año 68, nº 24.410 (marzo 1939)

Valencia: Imprenta de El Mercantil

1872-1939

179 vols.; 62 cm

Después del número 4 (octubre 1872) continuaron la numeración de *El Mercantil*. Desde el número 237 (noviembre 1872) y hasta el 2.172 (octubre 1874) añade el subtítulo; publica dos ediciones diarias, debido a que en esas fechas contaba con una edición vespertina, que aunque era de tamaño reducido, 22 cm, estaba encuadrada con la de la mañana. Desde el número 23.630 (agosto 1936) y hasta el 23.762 se titulaba: *Diario controlado por la delegación de propaganda y prensa del comité popular*.

El número 23.763 se titula: *Órgano oficial del partido Izquierda Republicana* y desde el número 23.765 hasta el final: *Diario Republicano de Izquierdas*. Entre el 19 y el 29 de julio de 1936 no se publicó.

Entre 1901 y 1906 mide 58 cm.

Entre 1906 y 1929 mide 62 y 64 cm.

Entre 1936 y 1939 vuelve a medir 58 cm.

Los 83 primeros números se realizaron en la imprenta de Vicente Daroqui.

## 2.2. El Pueblo

Fundado y dirigido por Vicente Blasco Ibáñez. Su primera edición salió el 12 de noviembre de 1894. Pronto fue leído por burgueses de media fortuna, artesanos, obreros ilustrados, funcionarios municipales y labradores de cierto acomodo.<sup>11</sup>

9. Catálogos de la Hemeroteca Municipal de Valencia.

10. BLASCO, Ricard. *La premsa del País Valencià: 1790-1983*. València: Institut Alfons El Magnànim, 1983, p. 782.

11. LAGUNA, Antonio. «El autor del periódico, un influyente ciudadano». En: *l Congrés d'Història de la Ciutat de València*. T. III, ponència 2.8. (València, 1988).

Blasco lo sostuvo con sus propios recursos hasta septiembre de 1898 en que se asoció política e industrialmente con Rodrigo Soriano.<sup>12</sup> Esta asociación concluyó en febrero de 1903 al separarse políticamente en medio de agrias polémicas. En 1907, Blasco cede la propiedad a Félix Azzati, quien le sustituye en la jefatura del partido y en el escaño parlamentario. Se deja sentir la ausencia de Blasco, aunque el liderazgo de Azzati en la reorganización del Partido Unión Republicana Autonomista, le permitió acrecentar sus lectores.

Se aleja de Lerroxx en 1912. En la contienda de 1914-1918 se pronuncia aliadófilo. Mantiene su republicanismo durante la Dictadura de Primo de Rivera. Su decadencia llega con Sigrifido Blasco, propietario desde 1929, al restituir éste el PURA (Partido de Unión Republicana Autonomista) a la órbita lerroxxista y aliarse Lerroxx con la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas).

Desde este momento *El Mercantil* le ganará terreno definitivamente. Su circulación se va reduciendo durante la Guerra Civil (1936-1939), hasta desaparecer definitivamente el 29 de mayo de 1939.<sup>13</sup>

#### FICHA BIBLIOGRÁFICA<sup>14</sup>

##### *PUEBLO, EL*

*Diario Republicano de Valencia*

Primera época: año 1, nº 1 (noviembre 1894)

Año 44, nº 15.335 (julio 1937)

Segunda época: nº 1 (julio 1937), nº 363 (marzo 1939)

Valencia : Imprenta de *El Pueblo*

1894-1939

99 vols.; 62 cm

Fundado por Vicente Blasco Ibáñez. Director: Félix Azzati.

En agosto de 1936 es incautado y pasa a ser órgano del Partido Unión Republicana Nacional. A partir del 25 de agosto de 1936 se subtitula: *Diario de Izquierdas*. El 31 de julio de 1937, pasa a editarlo el Partido Sindicalista y empieza una nueva numeración paralela a la anterior.

12. LEÓN ROCA, J. L. *Blasco Ibáñez. Política i periodisme*. Op. cit., p. 76.

13. BLASCO, Ricard. En: *Gran enciclopedia de la región valenciana*. Op. cit., t. IX, p. 184-186.

14. Catálogos Hemeroteca Municipal de Valencia y R. BLASCO. En: *La prensa del País Valencià: 1790-1983*. Op. cit., p. 786.



### 2.3. *El Radical*

Fundado y dirigido por Rodrigo Soriano tras la ruptura de éste con Blasco en 1903. El primer número aparece exactamente el 10 de marzo de ese año. Fue portavoz de la sección republicana «sorianista» violentamente opuesta a la «blasquista». La rivalidad de ambos políticos alcanzó su punto culminante en 1907, con motivo de la Solidaritat Catalana, de la cual se mostró enemigo Blasco y simpatizante Soriano. Esta controversia dificultó la extensión del movimiento solidarista en Valencia. El periódico atraviesa por graves dificultades económicas reiteradas. Dejará de publicarse en 1909. Soriano, definitivamente cansado o defraudado, intentará mantener *España Nueva* en Madrid, y *El Radical* en Valencia. No pudo ser y el entusiasmo de los sorianistas, todavía fieles, de crear una *Valencia Nueva* como heredera de *El Radical* fracasó.

Reaparece con el antiguo título el 11 de setiembre de 1910, para desaparecer el 31 de diciembre de ese mismo año. Únicamente como contrapunto a *El Pueblo* y a la obra literaria de Blasco —de la que será un crítico despiadado— ya merece la pena su corta vida.

#### FICHA BIBLIOGRÁFICA<sup>15</sup>

##### *RADICAL, El*

*Diario Republicano.*

Primera época: año 1, nº 1 (marzo 1903)

Año VII, nº 2.247 (mayo 1909)

Segunda época: nº 1 (setiembre 1910), nº 112 (diciembre 1910)

Valencia: Imprenta *El Radical*

1903 - 1910-1913

60 cm

Los números 1-7 en la Imprenta M. Andreu y desde el 8 hasta el 210 en la Pau Torrijos y Cía.

Entre la primera y la segunda épocas se publica *El Radical de Valencia*.

#### FICHA BIBLIOGRÁFICA

##### *RADICAL DE VALENCIA, EL*

*Diario republicano defensor de los intereses del partido y la región.*

Año 1, nº 1 (julio 1909)

Año 1, nº 188 (diciembre 1909)

Valencia: Imprenta *El Radical de Valencia*.

2 vols., 64 cm

Los 4 primeros números encuadernados junto con los últimos de la primera época de *El Radical* (primer semestre, 1909)

15. BLASCO, R., ídem., p. 825.

### 3. Tratamiento informático

Para la realización del presente trabajo se ha utilizado la base de datos Dbase III Plus, con un ordenador Amstrad PC 2086/30.

Una base de datos no es otra cosa que un fichero tradicional, en el que a cada una de las fichas que forman parte de él se le llama «registro», y a cada uno de los elementos que integrarían esta ficha —nombre del autor, título de la colaboración, fecha, etc.— se le da el nombre de «campo».

En un principio se introdujeron todas las fichas, tomando como campos fundamentales los siguientes:

- Primer apellido del autor.
- Segundo apellido.
- Nombre.
- Si el autor en cuestión era español o extranjero.
- Título de la colaboración.
- Periódico en el que aparecía publicada.
- Sección del mismo, siempre que constara expresamente.
- Fecha de publicación.
- Género.<sup>16</sup>

Introducidos todos estos datos, se llevó a cabo una ordenación alfabética de todos los autores y dentro de esta ordenación, otra cronológica de todas sus colaboraciones, al mismo tiempo se aprovechaba esta ordenación para transcribir el campo fecha que tenía la forma (aa/mm/dd) en tres nuevos campos:

- Año
- Mes (en letras)
- Día

16. La clasificación que establecimos fue la siguiente:

- Folletines
- Cuentos
- Poesías
- Artículos y crítica literaria
- Crónicas
- Artículos de opinión



Tras esta nueva ordenación procedimos a realizar un filtrado del fichero general, con lo que se forma un nuevo fichero con los campos siguientes:

- Autor
- Número total de colaboradores
- me1
- me2
- me3
- me4
- me5
- pu1
- pu2
- pu3
- pu4
- pu5
- ra1
- ra2
- ra3
- ra4
- ra5

Cada uno de estos campos se completó con el número de colaboraciones que había realizado cada autor en los distintos periódicos y en cada uno de los periódicos acotados:

1898-1902/1903-1910/1911-1913/1914-1918/1919-1923.

me: corresponderá a *El Mercantil*

pu: corresponderá a *El Pueblo*

ra: corresponderá a *El Radical*.

Todo el capítulo de recuentos del número de colaboraciones, según los distintos géneros y periódicos, ha sido posible gracias a la versatilidad de esta base de datos que permite desarrollar todas estas operaciones, siempre que los datos que deseemos conocer se encuentren previamente incluidos como campos en el fichero general.

## CORPUS DE LA FICHA PRINCIPAL

* Autor. (Ext./Esp.).			
(Apellidos, nombre)			
* TITULO DE LA COLABORACION.		* SECCION.	
* FECHA DE PUBLICACION.	* PERIODICO.	* GENERO.	* N. G./N. A.
		(Clasificación).	

### EJEMPLO:

\*BACHELIN, Enrique (Ext.)

\*«El primer día»

\*20 de marzo de 1907

\* *El Mercantil*  
*Valenciano.*

\* Cuento

\* Cuento      \* 246/1

---

«Una apuesta original»

12 de junio de 1915

*El Mercantil*  
*Valenciano.*

Cuento.

Cuento.      247/2

BADENES DALMAU, Francisco (Esp.)

«La Venus Pompeyana»

25 de octubre de 1909

*El Pueblo.*

Cuento.

248/1

### 1. Autor

Junto a los datos tópicos de identificación de un autor, aparece la abreviatura: Ext./Esp. (Extranjero/Español). Hemos recurrido a ella para poder valorar, finalmente, la mayor presencia de unos u otros, en cada uno de los géneros y periodos acotados. No se ha especificado la nacionalidad, en el caso de los extranjeros, por resultar fácilmente localizable para un usuario familiarizado con el tema.



## 2. Sección

Nos ha parecido conveniente incluir la sección del periódico en la que aparecieron estas colaboraciones. En un comienzo pensábamos que este dato nos permitiría ofrecer, en última instancia, un detalle de las más significativas. Pero, para sorpresa nuestra, nos encontramos con reiteradas ausencias en la cabecera de las secciones, omisiones que desestabilizan su posterior recuento. Al mismo tiempo ocurría que algunas colaboraciones de interés, aparecían sistemáticamente sin el membrete de una sección fija. En resumidas cuentas, consignamos la sección cuando así aparece expresamente citada en cada una de las colaboraciones y periódicos.

## 3. N. G./ N. A. (Número de la lista general y número de ficha del autor)

Tanto en el catálogo alfabético u onomástico, como en el de géneros, advertiremos una doble numeración en el margen derecho. El primer número nos remite al orden general de la ficha dentro del catálogo. El segundo nos indica el número de ficha de cada autor.

En los ejemplos citados anteriormente sabremos que la numeración 246/247/248 es el número de la lista general y los números que acompañan al autor: BACHELIN, Enrique, el número de colaboraciones que tiene. Simplificamos, de este modo, cualquier referencia o cita de una colaboración que nos interese.

Digamos finalmente, que la ordenación de las colaboraciones es cronológica, a fin de respetar su presentación a los lectores de la época.

## 4. Conclusiones

Al cerrar este estudio sobre la presencia y el carácter de la literatura en la prensa valenciana de signo republicano, desde 1898 a 1923, y con el apoyo del Catálogo, las gráficas y los repertorios nominales, podemos afirmar que:

1º. Por lo que respecta a los tres periódicos seleccionados:

— *El Mercantil Valenciano* será el más literario de los tres, tal y como anunciaba su subcabecera. Se situará en primer lugar con un total de 2.408 colaboraciones. Le seguirán *El Pueblo*, con 1.832 y finalmente *El Radical*, con 245. Cifra esta última, nada despreciable si consideramos su corta vida.

2º. En cuanto a los géneros que recoge nuestro catálogo:

— El cuento será el género más popular en la prensa vaciada. Los lectores valencianos recibirán un total de 1.748 cuentos. De nuevo *El Mercantil Valenciano* destacará como el rotativo que mayor número de cuentos presentó en sus páginas. *El Pueblo*, siempre por debajo de *El Mercantil Valenciano*, en clara decadencia en la etapa 1919 a 1923, no conseguirá acercarse a sus buenos tiempos en los que el propio Blasco Ibáñez supervisaba personalmente la sección: «El cuento del día». No podemos ignorar el esfuerzo realizado en este género por *El Radical*, al llegar a presentar 134 cuentos y superar en 24 a *El Pueblo*, en el mismo periodo de tiempo.

— El artículo de opinión ocupará el segundo lugar —como coherente-mente corresponde a periódicos de partido o ideas. Aquí será *El Pueblo* el periódico más comprometido o ideologizado con un total de 776 colaboraciones. No olvidemos que la estadística la decide, sin lugar a dudas, la avalancha de aportaciones diarias de Blasco Ibáñez en los años en que lo dirigió. A pesar de ello, las gráficas periodizadas nos advertirán que también en esta ocasión *El Mercantil Valenciano* superará holgadamente a *El Pueblo* en la etapa final. La fuerte inyección que recibe *El Mercantil*, la dará Miguel de Unamuno, colaborador de honor, desde 1914 a 1923, en ambos periódicos, sin menoscabo de firmas tan relevantes como las de Manuel Ciges Aparicio, Ángel Guerra, Roberto Castrovido, Alfredo Calderón o Salvador de Madariaga, Araquistain y Gabriel Alomar. Estos últimos en *El Pueblo*, a partir de 1914 y hasta 1923. Digamos, para terminar la referencia a este género, que *El Radical* apenas consiguió firmas estables al no trascender un ámbito local.

— En tercer lugar resaltarán los artículos literarios y de crítica. A la cabeza en esta ocasión *El Pueblo* con 483, seguido de *El Mercantil* y *El Radical* con 329 y 69, respectivamente. Estaríamos ante la gráfica más estable y también con una tendencia al alza, a pesar de que la guerra europea desarrollará el tratamiento del artículo de opinión y desplazará, en parte, las referencias bibliográficas.

— La crónica en las modalidades recogidas en el Catálogo, vendrá en cuarto lugar, con la primacía de *El Mercantil Valenciano* sobre los otros periódicos. Insistimos en que en la prensa de la época, bajo el epígrafe genérico de «crónica», se solían presentar auténticos artículos de opinión e incluso, en ocasiones, críticas y artículos literarios.

— Sobre el folletín, la gráfica refleja una curiosa alza en el periodo final, cuando se supone que ya los gustos del lector deberían haber superado las características y connotaciones de este género. La recuperación de *El Mercantil* sorprende por su espectacularidad: 20 folletines en el último periodo frente a tan sólo 5 en el primero de éstos.



— La práctica ausencia de la poesía no deberá intranquilizarnos ya que, tal como indicábamos en la presentación de los géneros del Catálogo, su cauce de expresión se desplazó desde un principio hacia las revistas gráficas y literarias.

3º. Si nos detenemos en los autores de las colaboraciones, las conclusiones serían las que siguen:

— Blasco Ibáñez es el autor español con mayor número de colaboraciones concentradas entre 1898 y 1910. Todas ellas en *El Pueblo*. Eduardo Zamacois aparece como el autor —verdaderamente popular— más regular en el lapso de tiempo y presencia en los tres periódicos. Su arco de creación abarcará prácticamente todos los géneros, y la dinámica de sus colaboraciones será de una progresión matemática. Unamuno vendrá en tercer lugar, como ideólogo que superará, desde las páginas de *El Mercantil Valenciano*, al propio Azzati en *El Pueblo*. Un autor prácticamente ignorado hoy en día, como es Ramiro Blanco (Gijón, 1857 - Madrid, 1910), le seguirá con 321 colaboraciones, también en *El Mercantil Valenciano* y abarcando el apartado de cuentos y artículos de opinión, fundamentalmente.

— En cuanto a autores extranjeros, los repertorios de los tres periódicos, nos revelan a tres franceses con un número superior a 20 colaboraciones: Guy Maupassant, con 79; A. Daudet, con 32, y A. France, con 20. La huella del naturalismo importado por Blasco, queda manifiesta en las páginas de esta prensa. Le seguirán nombres tan emblemáticos como E. Zola, A. Dumas y L. Tolstoi.

4º. En cuanto a preferencias artísticas, como acabamos de anticipar, tendremos que:

— El realismo y el naturalismo contarán con el favor y la prioridad de crítica y lectores, a juzgar por el número de colaboraciones y autoría de las mismas. La resistencia a actitudes modernistas vendrá fundada, en la mayoría de las ocasiones, en consideraciones extraliterarias. Cuando los críticos de *El Mercantil Valenciano* o *El Pueblo* se enfrenten a las novedades, lo harán siguiendo dictados o prejuicios ideológicos o morales, como en el caso de generalizado desprecio por la literatura erótica. Se ignorarán ismos y vanguardias, advirtiéndose a partir de 1914 un estancamiento o persistencia en modelos ya superados. Vicente Candela Ortells —crítico en *El Mercantil Valenciano*— admitirá su desconcierto e incapacidad para juzgar en 1923 el libro de Guillermo de Torre, *Elices*. Renunciará a su comentario y acudirá a la reproducción de uno de estos poemas para «que sea el lector quien opine».

Arturo Mori, en las páginas de *El Pueblo*, dará noticias de L. Pirandello y sus *Seis personajes en busca de autor*. Comentaré su fracaso en



Barcelona y su éxito en Madrid —Teatro de la Princesa—, por una compañía italiana. La considerará «una obra vanguardista» (29 de diciembre de 1923). Desde 1919 hasta 1923 se constatará la voluntad de volver a tiempos pasados en ambos periódicos, rescatando títulos y autores anteriores y llegando a simultanearse con la publicación de folletines, aunque relegando su presencia a las páginas interiores o finales, no respetando la frecuencia diaria y desde luego, con autores de éxito popular asegurado: Vicente Boix, Charles Dickens, Pérez Escrich, etc.

Al preguntarnos qué ha ocurrido en estos años para que se llegue a esta situación habría que destacar:

— Las transformaciones formales de la prensa estudiada, como pueden ser el considerable aumento de la publicidad comercial gráfica, las nuevas rotativas que permitirán modificar el número de columnas por página, la entrada de los deportes y el cine entre las secciones habituales, generalmente semanales.

— La curiosa evolución social valenciana hacia posturas si no conservadoras, al menos no tan radicalizadas como en los primeros años del siglo, cuando E. Zola provocaba polémicas en las páginas diarias. Evolución constatada por colaboradores como Roberto Castrovido quien, el 27 de febrero de 1923 en *El Pueblo* se preguntará «dónde están aquellos obreros que se indignaban por el caso Dreyfuss y ahora preparan la coronación de la Virgen de los Desamparados...», «qué queda de aquella Atenas del Mediterráneo...».

— En ausencia de un verdadero liderazgo literario sin Blasco Ibáñez, faltarán individualidades o grupos que animen tertulias o encabecen iniciativas locales —sin que ignoremos autores como B. Morales Sanmartín o Eduardo Buil. Valencianos como Azorín o Gabriel Miró apenas se implicarán, desde Madrid, en el contexto extremadamente provinciano de nuestra ciudad. El homenaje ofrecido a Blasco Ibáñez en 1923, con presupuesto municipal, evidenciará el fuerte tirón que, para Valencia, representó este autor. Quedan en el recuerdo las extraordinarias campañas de promoción, que para cada uno de sus títulos desarrollará *El Pueblo* entre 1889 y 1910.

— El innegable ascenso de las revistas ilustradas, semanales, quincenales o mensuales, que aunque efímeras en su pervivencia, van a proliferar y a desbordar en secciones y géneros el marco de la prensa diaria. Curiosamente, se ofrecerá puntual publicidad de estas revistas en las páginas de nuestros periódicos insistiendo en el atractivo de sus fotografías, sus láminas coloreadas o la presencia de colaboradores comunes. Así sabremos de títulos como: *El Cuento del Dumenche*, *La Semana Gráfica*, *La Novela Ilustrada*, *Letras y Figuras*, *La Traca*, *El Cuento Valencià*, *El*



*Cuento Decenal*, *La novela de Bolsillo*, *Sátira*, *La Tronà*, *Revista Moderna* o *Arenillas de Oro*, algunas de las cuales se conservan gracias a las colecciones de Navarro Cabanes y Nicolau Primitiu en la Hemeroteca Municipal y en la Biblioteca de la Generalitat, respectivamente.

— Digamos finalmente, que no obstante, es cierto que unos nuevos modos y maneras se dejarán sentir aunque sea tímidamente y como pálido reflejo o discreto plagio de los originales. El estilo del «Glosari» de Xènius aparecerá esporádicamente en Azzati o Vicente Alfaro —ambos en *El Pueblo*. Firmas como las de Araquistain o Madariaga se asomarán como soplos de aire fresco, en los dos últimos periodos de nuestro estudio.